

Gabriel Jaramillo. *Theological Work of Gregory of Nyssa and Renovation of Theology Today. Conceptual framework from «De vita Moysis» and «In Canticum Canticorum».* Brill Schöningh, 2025, XXI+317 pp. ISBN: 978-3-506-79728-5.

En este libro, el autor invita a discernir el quehacer teológico actual y su necesaria renovación, a la luz de la propia tarea teológica de Gregorio de Nisa, especialmente la reflejada en dos de sus obras: *De vita Moysis* e *In Canticum Canticorum*. Su punto de partida es la dinámica permanente en la que este quehacer ha de moverse, buscando, a la vez, profundizar en la revelación y responder a los desafíos eclesiales y culturales de cada época, pero evitando la disociación entre teología y espiritualidad. Bajo este parámetro, enfoca la tensión entre *ressourcement* y *aggiornamento*, centrando su atención en la figura del Niseno. Desde la hermenéutica de la acción, Jaramillo interactúa con su figura y su obra, con su experiencia de fe y su contexto, y orienta su investigación hacia la construcción de un marco conceptual que permite encuadrar su teología en las categorías de *μυσταγωγία*, *μυστικά*, *γνώφορ*, *ἀκολουθία* y *ἐπέκτασις*. A juicio del autor, se trata de categorías que no están obsoletas, sino que pueden ayudar a realizar una síntesis entre teología y espiritualidad, contribuyendo a la renovación del pensar teológico en el presente.

En la introducción, el autor realiza un breve recorrido por algunos aspectos de la teología postconciliar, al tiempo que recoge la llamada que tanto Benedicto XVI como Francisco hicieron a una necesaria renovación del quehacer teológico y a su despliegue más allá de su confinamiento en el marco academicista universitario, en ocasiones -en palabras de los pontífices- excesivamente frío y narcisista. Bajo estos presupuestos, al que añade el distanciamiento con la espiritualidad, apunta también al hecho de que, en este camino de renovación, los Padres de la Iglesia son iluminadores, siempre que su estudio no se desligue de su núcleo teológico y eclesial. La preocupación de Jaramillo se relaciona con su contexto personal latinoamericano, donde la patrística, y en concreto Gregorio de Nisa, ha sido aún poco explorada, mientras que, por otro lado, ha servido de inspiración a grandes teólogos reformadores como Daniélou o Von Balthasar.

Tras este análisis, señala el objeto de estudio, las obras *De vita Moysis* e *In Canticum Canticorum*, y la metodología con la que serán abordadas: la hermenéutica de la acción tal como la concibe Paul Ricoeur. El objetivo es poder establecer una interacción fructífera entre el mundo del intérprete y el mundo del texto, de forma que se dé un auténtico encuentro que genere una experiencia

transformadora y permita abrir nuevos horizontes de interpretación, de comprensión de la realidad y de transformación de uno mismo y del contexto. Junto a ello, señala la pregunta que guiará la investigación: ¿qué aporta el trabajo de Gregorio de Nisa en estas dos obras a la elaboración de un marco conceptual que contribuya a la renovación de la teología hoy? Indica el sentido de este marco: no como un nuevo fundamento teológico, sino como una actitud espiritual y de fondo desde la que emprender la tarea teológica. Y junto al objetivo general, apunta cuatro objetivos específicos: recordar las voces que urgen a una renovación del trabajo teológico, describir el contexto del Niseno y de sus obras, realizar un análisis hermenéutico de los dos textos elegidos y señalar la contribución de Gregorio de Nisa para la elaboración de dicho marco.

A partir de la propuesta apuntada en la introducción, en el capítulo primero, “Voices Urging the Renewal of Theological Work Today in the Light of the Double Movement *ad fontes* and *a giorno*”, describe los principales desafíos a los que se enfrenta el trabajo teológico en el complejo escenario contemporáneo. Trata de explicar las diferentes voces que urgen a una renovación a la luz del doble movimiento del retorno a las fuentes y la actualización. Realiza un recorrido histórico desde los inicios de los movimientos reformadores de la teología del siglo XX hasta el pensamiento de Francisco. Considera que, en sus inicios, el trabajo teológico fue un ejercicio espiritual que implicaba la mente, el corazón y las acciones del teólogo. La unidad entre teología y santidad comenzó a debilitarse en el siglo XIV y continúa siendo un desafío en la actualidad. La propia Iglesia reclama de los teólogos solidaridad con los problemas eclesiales y sociales. Subraya especialmente las llamadas de Benedicto XVI, Von Balthasar y Francisco, para que el ejercicio teológico implique la totalidad de la existencia en un proceso de conversión que haga posible una nueva forma de hacer teología, centrada en Dios como sujeto de la misma que habla al teólogo en la Iglesia y en las dinámicas sociales actuales. Desde esa necesaria conversión, apunta a la mediación de los Padres de la Iglesia. Considera que permiten el contacto con los orígenes ontológicos de la experiencia creyente encarnada en la historia e integrada en la teología.

El capítulo segundo lleva por título “Towards the Sources of Gregory of Nyssa’s Theological Work”. En él aborda el contexto histórico y social del Niseno, así como las principales particularidades de su pensamiento. La finalidad es profundizar en la doble mirada *ad fontes* y *a giorno* que el propio Gregorio realizó al estudiar a aquellos que le precedieron. Jaramillo se adentra en la vida del Niseno, en el contexto social y eclesial de la Capadocia del siglo IV, en las circunstancias

en las que compuso las dos obras objeto de estudio y en las fuentes patrísticas, filosóficas y escriturísticas que inspiraron su trabajo. Subraya la profundidad ontológica de su especulación junto con su experiencia del misterio en su historia concreta. A través de lo aquí expuesto, Jaramillo percibe en Gregorio un pensamiento teológico que ha pasado por el filtro de la experiencia y, por ello, se le puede considerar, al mismo tiempo, un autor esencialista, existencialista y místico.

Tras ello, en el capítulo tercero realiza la exégesis propuesta de las obras elegidas. Comienza con *De Vita Moysis*, ofreciendo en primer lugar una estructura justificada de la misma. A continuación, analiza con detalle y profundidad su contenido, desde el método hermenéutico explicado en la introducción. Hace lo mismo con las quince homilías que configuran *In Canticum Canticorum* que agrupa en tres bloques -la decimoquinta la considera conclusiva- y explica luego su contenido una a una. Tras esta exposición, infiere las características del trabajo teológico de Gregorio que traslucen los textos. Apunta a varios elementos clave que revelan cómo avanza su pensamiento, cómo se apropia de la teología paulina, el fuerte acento cristológico y trinitario y su interés por el progreso continuado en la vida espiritual. Establece así la posibilidad de configurar un círculo hermenéutico que sirva de puente para el presente, y ayude a explorar formas que puedan contribuir a una mejor comprensión del quehacer teológico contemporáneo.

Para describir este círculo, Jaramillo identifica en primer lugar las principales categorías teológicas del pensamiento del Niseno y ofrece a continuación una estructura de significado que permita comprender las dimensiones en las que se encuadran. Para Jaramillo, Gregorio de Nisa desarrolla un tipo de quehacer teológico centrado en la Escritura, abierto al misterio con una actitud apofática y buscando una disposición constante a seguir a Cristo en un camino progresivo de conformación con él. Identifica seis dimensiones en las que encuadrar este quehacer: la relacional, la litúrgica, la revelada, la antropológica, la epistemológica y la exegética. El sentido y alcance de cada una de ellas -así como las conexiones entre unas y otras- son explicadas con detenimiento. Para una mayor claridad, se añaden tablas y gráficos de carácter descriptivo elaborados por el autor.

Finalmente, el capítulo cuarto está centrado en las aportaciones para un marco conceptual que contribuya a renovar el trabajo teológico hoy. Comienza debatiendo la posibilidad de presentar la teología de Gregorio de Nisa como una contribución inspiradora para la necesaria renovación teológica. A continuación, señala la necesidad de plantear el pensar teológico como un ejercicio espiritual y,

desde ahí, extiende las seis dimensiones señaladas anteriormente configurando su significatividad para la actualidad. Subraya así la necesidad de una teología ontológica relacional, una teología en ascenso espiritual, una teología centrada en el misterio de la filiación, una teología en constante renovación, una teología apofática y una revalorización de la interpretación espiritual.

Tras este capítulo, el libro termina con una conclusión que sintetiza la propuesta y justifica su validez y pertinencia en el contexto teológico contemporáneo.

Tal como se pone de manifiesto en el contenido y la estructura de los capítulos, esta obra es un buen ejemplo de lo que su autor pretende: poner de manifiesto la centralidad de los estudios patrísticos en el marco de la teología actual. Como buen conocedor de la figura y la producción literaria del Niseno, Jaramillo es capaz de rescatar las principales líneas de su teología para ahondar en el modo en que avanza su pensamiento y establecer, desde ahí, puentes con el presente. A su vez, maneja los estudios más actuales sobre este autor y considera la forma en que insignes teólogos del siglo XX se han servido de él en su propio quehacer teológico. Su planteamiento va así más allá de una mera exposición de conceptos o de líneas históricas, para adentrarse en un movimiento más profundo que define y determina las líneas maestras de Gregorio de Nisa. A su vez, consciente de las debilidades de la teología actual, propone acertadamente un marco determinado por unas categorías que no pueden estar ausentes de dicho quehacer si este quiere ser significativo y fiel a su propósito.

La obra, a su vez, es también un ejercicio metodológico coherente, pues en la introducción queda clara la perspectiva hermenéutica desde la cual el autor accede a las dos obras de Gregorio de Nisa, y dicha perspectiva es aplicada con rigor a lo largo del análisis. A su vez, en conjunto, la investigación responde al interés y el objetivo que se propone, al cual va accediendo de forma gradual, congruente y organizada.

Destaca, a su vez, las numerosas referencias bibliográficas de diferentes autores que también han trabajado la obra de Gregorio de Nisa, con los cuales Jaramillo contrasta en ocasiones su propia postura. Por otro lado, el análisis exhaustivo de *De vita Moysis* y de las homilías recogidas en *In Canticum Canticorum* es valioso en sí mismo y proporciona un acceso sistemático y profundo al contenido de ambas obras y a su alcance teológico.

La originalidad de esta obra reside en su propio objetivo, donde la figura del Niseno se relaciona específicamente con su quehacer teológico. Así pues, se recomienda su lectura a toda persona interesada en este padre de la Iglesia, así como a todos aquellos que pueden estar siendo conscientes de la necesidad de una renovación teológica en la actualidad y buscan caminos que iluminen el recorrido.

Ana Rodríguez Laiz

Universidad Pontificia de Salamanca